

Oración fúnebre

En la tumba de José Betinoti.

Voy a templar la cuerda más vibrante
de mi plectro para hacer resonar mi voz
al pié de la tumba que no guarda nada
más que tu carne;

y voy a pulsar mi lira evocadora de
crepúsculos que mueren, como una vír-
gen intoxicada rememorando los recuer-
dos adormecidos en las penumbras;

y voy a cantarte aquí, donde tantas
cuerdas maestras han vibrado doloridas,
como un inmenso **de profundis**, repercu-
tiendo solemne bajo las naves de un tem-
plo;

yo no quiero que mi voz sea el canto
del Dolor y de la Muerte;

yo no quiero que mis cuerdas se con-
muevan en un como frío sepulcro sin
nombre;

ni yo debo tampoco rimar un verso,
allí donde tu vida ha trazado un Poema
y donde un laurel ha despertado sobre
el lecho vibrante del diapasón de tu
guitarra criolla;

no;

para mis cuerdas altivas no se han he-